



ANEXO I

LA IDENTIDAD INSTITUCIONAL

MISIÓN

Somos una Comunidad Eclesial de la Diócesis de Cruz del Eje, que tiene la misión de proyectarse como familia en la que todos sus miembros (directivos, docentes, auxiliares, educandos y padres) nos comprometemos a participar en la educación de nuestros jóvenes. En esta comunidad todos nos sentimos responsables de participar con nuestros dones y talentos y de alentar y posibilitar la participación activa de todos en la formación humana, cristiana y académica de nuestros estudiantes.

Somos una Comunidad que se propone despertar un fuerte sentido de compromiso y pertenencia en cada uno de sus miembros. Pero lejos de cerrarnos sobre nosotros mismos, nos abrimos a la sociedad dolorense para una integración con todas las instituciones de la región, en su marco cultural y en el dinamismo de su historia.

Somos una Comunidad-familia, que se alimenta en las actitudes evangélicas vividas y proclamadas por Jesucristo en el espíritu liberador de sus Bienaventuranzas. Actitudes que con llevan la misión de gestar este mismo comportamiento en los niños y jóvenes a los que servimos educando.

Nuestra tarea de educar se enmarca en una cosmovisión cristiana, la cual alcanza todos los saberes que se enseñan en nuestra Institución.

Si bien todos los miembros de la Comunidad Educativa deben participar responsablemente, la protagonista en esta comunidad es la familia. Los padres deben ser los primeros responsables de educar. Porque educar es “conducir desde”, guiar los pasos de alguien que por ser persona es protagonista y sujeto de la educación, poseedor de talentos que pueden y deben desarrollarse pero que al mismo tiempo, necesitado de ayuda y conducción.

Así como los padres tienen una misión que no pueden delegar ni el Instituto suplir, el alumno no está capacitado para conducir por sí mismo su proceso educativo. Sin embargo, es el sujeto y por eso mismo, el artífice de su propio destino.(E.P.V.92).

En esta tarea de educar todos educamos más por lo que somos que por aquello que decimos y hacemos (E.P.V. 87); más por una presencia humana personalizante que por una asistencia funcional. Los docentes del Instituto asumimos nuestro trabajo con esta convicción.

La tarea de educar, como empeño en ayudar al hombre a lograr su plenitud a de partir de una adecuada concepción de hombre como persona en comunidad de personas (E.P.V.10) “El objetivo de toda educación genuina es el de humanizar y personalizar al hombre sin desviarlo, antes bien orientándolo eficazmente hacia su fin último (E.P.V. 10)

IDEARIO – MÍSTICA

Fundados en la fe, Cristo es el “Camino”, que nos conduce al Padre.

Junto a Cristo, María de los Dolores acompaña a esta comunidad Educativa como madre. La Iglesia, en la Comunidad Diocesana, es el espacio donde nuestra Institución se enmarca y se alimenta para al mismo tiempo ponerse totalmente a su servicio.

Nuestra Institución educa en los VALORES EVANGÉLICOS en los que se inspira.

Los valores que nos proponemos vivenciar coherentes con el proyecto evangelizador que asumimos son: FE, VERDAD, JUSTICIA, SOLIDARIDAD, TOLERANCIA Y RESPETO POR LA VIDA.

LA IMAGEN OBJETIVO que se traduce en la VISIÓN es

Formar un joven cristiano que de testimonio de ello en cualquier profesión que elija. Un estudiante que desarrolle sus capacidades sin descuidar sus valores. Un joven que sea capaz de priorizar lo espiritual. Un estudiante que este inserto en la realidad, desarrolle su propio proyecto de vida y busque el progreso cuidando la naturaleza y el medio.